

Inicio y desarrollo del papel de padres

La paternidad y la maternidad constituyen una tarea de importancia capital ya que su función es crear las mejores condiciones bajo las que puedan crecer las personas del mañana.

Es la más difícil de todas las tareas humanas; y, sin embargo, la sociedad nunca la ha visto como un cometido para el que se requiera entrenarse. Al estudiar más a fondo el proceso por el que atraviesan una mujer y un hombre para alcanzar la identidad de madre y padre, es evidente que la educación y apoyo que éstos puedan recibir de su entorno son determinantes.

Este proceso sigue un conjunto de etapas, más o menos similares, que se pueden definir más fácilmente en el caso de la mujer; pero que se pueden distinguir en el hombre también.

Marco teórico: cuatro etapas para el papel de padres

Bocar y Moore han diseñado un marco teórico para interpretar el comportamiento de los padres en el embarazo y el postparto.

Ellas lo han definido como el proceso de la «Adquisición del papel de padres». Comprende cuatro etapas:

- 1) Etapa de anticipación.
- 2) Etapa formal.
- 3) Etapa informal.
- 4) Etapa personal

● ETAPA DE ANTICIPACION

Comprende todo lo que han vivido la madre y el padre antes de que nazca su hijo: la forma en que sus padres los educaron, las experiencias de cuidar y ver cómo otros cuidaban a niños pequeños, la madurez emocional y las experiencias positivas de la vida. La vivencia del embarazo y el status que tiene la maternidad en la cultura en que ellos viven son importantes también.

● ETAPA FORMAL

Nace el niño: los padres experimentan la llegada de su hijo como una crisis. La madre se siente sumamente vulnerable a las críticas de su comportamiento, necesita ayuda física y emocional para poder dirigir sus energías al cuidado del niño. Asume esta responsabilidad y sigue con exactitud los procedimientos que se le aconsejan. Aprende a ver al niño como un compañero en esta nueva relación y lo empieza a percibir como un ser separado de ella. El dominio de las tareas relacionadas con su hijo aumenta la confianza de la madre en sí misma.

El padre puede sentir ambivalencia, incluso celos del niño. A menudo, si la madre lo invita a hacerlo, se involucrará en el cuidado del niño, aunque en una forma diferente de la madre: con juegos de mayor contacto físico y de mayor animación. Muchos estudios han demostrado que la presencia del padre en la vida de un infante es de capital importancia para que el niño desarrolle un conocimiento más completo de la realidad social, una habilidad para relacionarse, con figuras masculinas, un mejor auto-concepto, la aceptación de la propia sexualidad y un sentimiento de seguridad.

Tanto el padre como la madre, si reciben el apoyo adecuado, pueden disfrutar mucho a su infante y responderle en la forma más apropiada para él.

● ETAPA INFORMAL

La madre comienza a relacionarse con personas que están pasando por la misma etapa que ella: madres de edades similares a la suya, y ve en algunas de ellas modelos dignos de imitarse.

Comienza a estar dispuesta a considerar otras opciones de cuidar al niño y ya no es tan rígida en sus procedimientos.

● ETAPA PERSONAL

La madre desarrolla un conjunto de comportamientos y actitudes que son apropiados para ella. Adquiere la identidad de «madre» y se siente capaz, asumiendo su pasado y con metas hacia el futuro.



Ayuda del promotor de lactancia en cada etapa

El promotor de lactancia debe estar consciente de la etapa específica por la que están pasando los padres y adecuar su orientación a ella. Además debe considerar a cada madre y a cada familia individualmente. Es aconsejable hacerle ver a la pareja que los papeles que van a desempeñar como padres evolucionarán según la madurez del infante. En el caso de la madre, el proceso de lograr la identidad como madre, puede tomar de tres a nueve meses, según las modalidades que ella encuentre.

● ETAPA DE ANTICIPACION: «OBSERVA A OTRAS MADRES»

El promotor de lactancia situará a los padres en la realidad, creándoles expectativas adecuadas del comportamiento de su futuro hijo. Para esto los animará a que pasen tiempo con familias que tengan niños pequeños y que la mujer asista a un grupo de apoyo a la lactancia materna, en donde podrá observar las conductas de las madres hacia sus infantes.

Hay que advertir a la mujer que podrá tener cambios bruscos de humor en las primeras semanas postparto. La depresión postnatal es una realidad; pero no hay que atemorizar a la madre enfatizando demasiado su origen hormonal ni su inevitabilidad. Se podrá aconsejar a la madre que trate de reducir el estrés en su vida, que no intente asumir la nueva responsabilidad de la maternidad sin dejar parte de sus ocupaciones anteriores.

Al padre hay que hacerle notar que la intensidad de la relación entre su mujer y el infante podrá causarle sentimientos de abandono.

Ambos padres pueden empezar a darse cuenta de la importancia de darse apoyo mutuo en esta fase de su vida.

● **ETAPA FORMAL: «DECIDE QUE VAS A HACER»**

La ayuda del promotor de lactancia y del personal de salud en esta etapa debe enfocarse a dar sugerencias concretas y sencillas, dividiendo las tareas complejas en pasos que pueden aprenderse uno a uno.

Es necesario respetar la percepción de los padres de la experiencia por la que ellos están pasando. Se debe reconocer que los padres son adultos y que ellos son los que deciden la forma que tomará su relación con el infante.

● **ETAPA INFORMAL: «CONOCER OTRAS ALTERNATIVAS»**

En este período, el promotor de lactancia ayudará a crear un clima de aceptación que promueva la experimentación: la madre está lista ahora para considerar alternativas respecto al cuidado de su infante. Sin embargo, en una crisis, como podría ser una mastitis, necesitará todavía directivas específicas.

● **ETAPA PERSONAL: «A TU MODO Y MANERA»**

La mujer que, para este momento, ya haya asumido su papel de madre se siente cómoda en el desempeño de éste. El compartir con otras madres las técnicas que usa para cuidar a su hijo, le ayudará a integrar este nuevo papel a su personalidad. La función del promotor de lactancia será hacerle sentir lo valioso que es este crecimiento personal que ella ha logrado como mujer.

Comparación entre los papeles parentales y conyugales

Klaus y Kennell, célebres estudiosos de la etapa perinatal, comentan: «La mayor riqueza y la mayor belleza de la vida derivan de las relaciones estrechas que cada individuo forja con un pequeño número de otros seres humanos —madre, padre, hermanos, esposo, esposa, hijos y una pequeña constelación de amigos...— El gozo y el dolor de la vida giran mayormente alrededor de los lazos afectivos». Es importante que la pareja logre una relación realista, sin



idealizarse mutuamente, con apertura, cariño e interdependencia.

El nacimiento de un niño crea un cambio en la familia de gran complejidad. En el caso de la lactancia se requiere de la presencia casi constante de la madre junto al infante y por consecuencia de un estilo de vida muy diferente, sin la independencia que tenía la mujer antes de dar a luz. Si le hacemos ver a la nueva madre la importancia que tiene para el infante la presencia constante de una persona que permanezca central en su vida para su ulterior desarrollo emocional, se le hará a ella menos pesada esta etapa tan aparentemente «ineficiente» de su vida.

El hombre experimenta sentimientos ambivalentes respecto a la sexualidad de su mujer: se tiende a ver a la madre lactante como a la Madonna casta y pura, indiferente a la pasión sexual e inaccesible a su pareja. La enseñanza en lactancia materna debe incluir información sobre estas actitudes, hacer notar las fluctuaciones del deseo sexual en la mujer en esta fase, su necesidad con frecuencia de «recuperar» su cuerpo para ella misma y de ya no ser tocada, de los cambios en la resequeidad en la vagina que pueden hacer dolorosas las relaciones sexuales y de las sensaciones sexuales placenteras que experimenta la madre cuando mama el niño y que son perfectamente normales.

Lo importante es asegurar a los padres que no hay incompatibilidad en ser padres dedicados y compañeros sexuales.

El compromiso de la paternidad y de la maternidad es a largo plazo y conlleva una responsabilidad emocional: un sentido interno constante de preocupación y cariño por el hijo.

Fuentes de apoyo durante la lactancia

Dado el fracaso que experimentaban muchas madres al querer dar el pecho a sus hijos porque nadie en su entorno les explicaba el «cómo» de la lactancia materna, ni las comprendía, ni les alentaba en su decisión de amamantar, la antropóloga Dana Raphael postuló el regreso de la «doula». Este es un término griego que define a la mujer que asiste a otra mujer, emparentada con ella o no, en la etapa pre y postnatal, con cuidados prácticos y apoyo moral. («Doula», en griego = esclava).

Sugirió Raphael crear versiones modernas de la «doula»: quizás ya no sería necesariamente la madre, suegra o hermana de la mujer recién parida sino a una amiga que había pasado ya por la experiencia del parto y la lactancia satisfactoriamente y que se comprometía a estar cerca de la nueva madre para ayudarla.

El padre del infante podría también tomar esta función: pidiendo una licencia de su trabajo para quedarse con su mujer y su hijo durante los primeros quince días, por ejemplo.

Los grupos de apoyo a la lactancia

materna, sin hacer explícita la relación de «doula», la mayoría de las veces funcionan como tales. Estos grupos surgieron de la necesidad real de las madres de saber más acerca de la alimentación al pecho y de contar con la compañía de personas que estaban pasando por esta experiencia o que la habían ya logrado completar con éxito. El promotor de lactancia podrá sugerir estas fuentes de apoyo a los padres.

Debe enseñarles también a manejar las influencias negativas que les pueden llegar de parte de familiares y amigos: las abuelas que no dieron el pecho a sus hijos pueden desanimar sutilmente a la madre o querer «apoderarse» del infante y no permitir a los padres tomar sus propias decisiones en el cuidado del niño. En cuanto a las críticas de entorno es útil decirles a los padres que no traten de convencer de las bondades de la alimentación al pecho a las personas que los enjuician porque su infante está siendo amamantado, sino que ignoren estos comentarios sin alterarse.

En nuestros tiempos hay tal variedad de teorías y sistemas para educar a los hijos que los padres tienen que tomar decisiones bien informadas y meditadas en este campo, de acuerdo con sus valores personales. Sin embargo, una educación flexible y consciente de las necesidades del niño, favorece más el éxito de la alimentación al pecho. Lo que es importante es que los padres se rodeen en esta etapa de un círculo de amigos que estén de acuerdo con su filosofía educativa y los apoyen.

Diferencias culturales

La facilidad con que una persona se identifica con el papel de padre o madre varía según las culturas. En algunas se prepara a la mujer desde niña para esta tarea y posteriormente en el postparto se libera de cargas adicionales para que se dedique por completo a su hijo.

Otras culturas, por lo contrario, exigen una continuación de las funciones laborales y domésticas de la mujer casi sin interrupción durante el puerperio. Esto sucede en diversos estratos sociales, que van desde la mujer que da a luz sola en el campo y que continúa a las pocas horas su trabajo agrícola, hasta la mujer de clase alta a la que se le impone el mantener una casa impecable y una vida social activa casi inmediatamente después del nacimiento de su hijo.

El promotor de lactancia debe evitar el etnocentrismo: la creencia de que el

propio grupo humano es superior a los otros. Por lo contrario tendrá siempre una actitud de respeto hacia todas las variantes culturales de la vida en familia.

En el caso de la madre soltera adolescente es más importante aún la red de apoyo de familiares y amigos.

Debemos mencionar también que el nacimiento del segundo hijo, y a veces el de los subsecuentes, produce sentimientos de celos y desplazamiento en el hijo mayor. Hay que preparar a los padres a manejar esta situación, ayudándolos a aceptar los sentimientos negativos de su hijo e incluyéndolo en el cuidado del nuevo infante.

Conclusión: «Dar poder y fuerza al hijo»

Para concluir retomaremos una idea central de Mayra Bloom: la experiencia de la alimentación al pecho (desde el punto de vista tanto del padre como de la madre) ofrece una oportunidad de crecer sexual, intelectual y aún profesionalmente. Enseña que el verdadero poder, la verdadera fuerza, surgen del amor cuya finalidad última es dar poder y fuerza al hijo.

BIBLIOGRAFIA

- 1.— Bloom, Mayra, «The Romance and Power of Breastfeeding», en la revista *Birth*, Vol. 8, N.º 4, Blackwell Scientific Publications, Boston, MA., U.S.A., 1981.
- 2.— Bocar, Debi L., y Moore, Karen, «Acquiring the Parental Role: a Theoretical Perspective», *Lactation Consultant Series* editadas por La Liga Internacional de la Leche. Avery Publishing Group, Wayne, N.J., U.S.A., 1987.
- 3.— Fraiberg, Selma, «Every Child's Birthright: in defense of mothering», Basic Books, New York, U.S.A., 1977.
- 4.— Loucks, Loren, Mountjoy, David and Metzl, Kurt, «Father Feeling», conferencia dictada en la 9.ª Conferencia Internacional de la Leche, en Kansas City, MO, U.S.A. 1983 (cinta grabada).
- 5.— Kaplan, Louise, J., «Oness and Separateness: From infant to individual», Simon and Schuster, Nueva York, U.S.A. 1978.
- 6.— Kitzinger, Sheila, «Women as Mothers», Random House, Nueva York, U.S.A. 1978.
- 7.— Raphael, Dana, the tender Gift; «Breastfeeding», Prentice Hall, N.J., U.S.A. 1973.

